

DCE 4801

La Secreta Pasión de un Escritor

La faceta pictórica del fallecido escritor chileno Luis Enrique Délano mostró la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile. Una exposición con 50 óleos, rescatados de entre los recuerdos de su señora Lola Falcón y su hijo, Poli Délano, permitió al público descubrir al artista tras el literato.

CONFIÉSO que tengo una amante Luis Délano: la pintura", escribió Luis Enrique Délano al cumplir 70 años, en un artículo autobiográfico que hizo para la revista española Artescena, antes de volver a Chile, en 1984.

Sin embargo, jamás se atrevió a mostrar el resultado de esta pasión, porque, según quienes lo conocieron de cerca, fue un hombre tímido.

"Volodík acostumbraba a decir que su esposa es la política y la literatura su

amante secreta. La mía es la pintura, que practicó los domingos a solas. Igualmente por el año de aver de pintar ya que nadie ve jamás lo que hago", aseguró Délano.

Cuatro años después de su muerte se descubrió públicamente esa faceta oculta. En la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile se realizó una exposición con 50 óleos escogidos de su vasta producción.

La muestra, organizada por el arquitecto y académico de esa facultad, Fernando Mesa, resume las distintas influencias que, como artista, Délano tuvo en su obra.

—Habrá de mi pasión por la pintura porque lo conocí personalmente y soy amigo de su hijo, Poli Délano. Habría sido difícil convencerlo de exponer durante su vida porque siempre fue muy reservado respecto de lo que hacía —contó Mesa.

Un recorrido por su producción pictórica demuestra, sin embargo, que no fue un simple pintor de fin de semana, como él se definía. Su simpatía con Mario Carreño, su amor por el teatro, su talento plástico en sus novelas y el fino humor que lo caracterizó, se dejan ver en su obra.

—El mundo de su pintura es su propio mundo: su mujer, su hijo, su nieto. En su entorno familiar se divertían mucho. Su casa fue muy abierta y su señora una gran cocinera, así en que siempre estuvieron rodeados de amigos.

Los títulos de las obras, además de ser muy literarios, demuestran la alegría de vivir que Délano transmitía en sus retratos del cotidiano de la Laguna de Atitlán, retratado sobre uno de los cuadros donde retrató a Pelele, su perro. En otro inscrito sobre una lápida: "aquí yace Plátano Yáber".

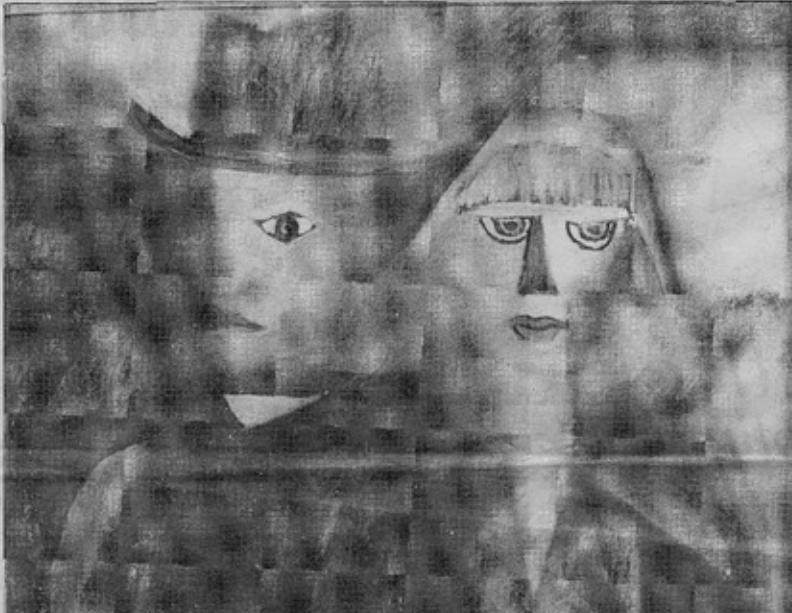
Luis Enrique Délano se inició como periodista en El Mercurio. "Qué mundo y qué horas" fueron premiados de la revista "Vistazo". Premio Nacional de Periodismo en 1970, desempeñó varias cargos diplomáticos.

Fue consul en México (1940-1946) y embajador en Suecia (1950-1954), cuando Pablo Neruda recibió el Premio Nobel.

—Yo sostengo que él trabajó ese premio —dice Meta. Sabía mucho de pintura, literatura y cine. En general, fue un hombre extraordinariamente culto. Algunas veces se quedaba en su casa y se acercaba a su alrededor. De ideología comunista, creyó firmemente en lo que hoy llamamos una utopía.

Mientras se desempeñó como consul en Nueva York entre 1946 y 1949, fue alumno de Carrillo. En 1950, el cubano le hizo un retrato a su amigo escritor.

—Tengo una técnica muy pobre, pues mis estudios fueron breves, en la New School for Social Research de Nueva York, con Mario Carreño como profesor. En México trabajó unos meses ayudante de un gran pintor muralista, Xavier Guerrero. No sólo aprendí un poco de la



Su obra fue reflejo de su mundo. La señora, su hijo y nieto están retratados en las pinturas de Délano.

La secreta pasión de un escritor [artículo] Paula Véliz G.

Libros y documentos

AUTORÍA

Véliz, Paula

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La secreta pasión de un escritor [artículo] Paula Véliz G. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile